

SECCION RELIGIOSA

Cultos para hoy

Santos del día 10.—Nuestra Señora de Loreto; Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir; San Melchior, papa y mártir, y San Hierónimo, mártir.

Liturgia.—La misa y oficio divino son de Nuestra Señora de Loreto, con rito doble mayor y color blanco. Credo, Prefacio (se lee en festividad). Comemoración de la Feria y de San Melchior, papa y mártir. Hoy es día de ayuno y abstinencia de carnes; los que gozan del privilegio de la Bula no pueden promiscuar.

Jubileo.—Perpetuo, en la Capilla de los Reyes Católicos.

Jubileo de 40 horas.—En la iglesia del convento de la Purísima Concepción, a devoción de don Antonio Díaz Rodríguez, en sufragio del ilustre Sr. D. Pedro Ortiz de Tena y ynfantes de su familia.—Se manifestará a las ocho de la mañana y se oírán a las cinco de la tarde.

Rosario.—En la Catedral, Sagrario, San Ildefonso y San José, a las ocho y media de la mañana.—En las demás iglesias, al toque de oraciones.

Función.—A la Inmaculada Concepción, en su iglesia, a las doce de la mañana, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento, y predica el señor doctor don José Espinosa Fernández, canónigo del Sacro Monte.

Misas cantadas de sábado.—En la Catedral, a las ocho de la mañana.—En Nuestra Señora de Gracia, a las siete.—En Santa Escolástica, a las nueve.

Misas cantadas.—En la Catedral y Capilla Real, a las nueve y media.—En la Catedral, a las ocho y media y a las nueve.—En la Capilla Real, a las ocho y tres cuartos.—En San Andrés, a las ocho y media y durante la misa se reza el Rosario.

En las Capuchinas, Hospitalarias, Sagrado Corazón y San Juan de Dios, hay misa de media en media hora, desde las seis y media a las once de la mañana.—Hay misa a las doce en la Concepción, Nuestra Señora de las Angustias, Santa María Magdalena, San Juan de Dios y San Justo.

Novenas a la Inmaculada.—En Nuestra Señora de Gracia, a las cuatro de la tarde y predica don José Triguero Sánchez, diácono, superior del Seminario.—En la iglesia del convento de la Concepción, a la misma hora, y predica un R. P. Escalopio.—En la iglesia de San José, a las cinco de la tarde y predica el señor cura párroco del Salvador.

En la iglesia de San Isidro Real, a las cinco y media de la tarde, y predica don Francisco Medina Pérez, canónigo del Sacro Monte, y en el Refugio a la misma hora y predica un R. P. Agustino.

En la Iglesia del Santísimo.—Hoy sábado habrá un jubileo concedido a devoción de D. Antonio Ruiz, en honor de la Purísima Concepción; la función principal será a las diez de la mañana con asistencia de la orquesta del Sr. Gómez, predicando en ella D. Manuel Aroca; y por la tarde dará principio a las cinco y media y predicará el Dr. D. Emilio Peña González, capellán de este convento.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Antigua, en la Catedral.

MAÑANITA DE INVIERNO

(Del diario de una recién casada)

Entre sueños, noté que Félix se levantaba. Oí ruido de agua en el lavabo, el choque de los cepillos contra la loza, la especie de hervor que hace el jabón cuando se espuma mucho. Lentamente fui despertando por dentro, sin abrir los ojos. Tan pronto me parecía que era muy tarde, las diez o las once de la mañana, por lo menos, como que era muy temprano, de madrugada o plena noche; y entonces me decía: «¿Qué tendrá que hacer a estas horas Félix?»

Sin saber lo que hacía, aparté el embozo de la cama; pero sentí una impresión tan grande de frío, que huí de recogerlo en seguida: ¡Decididamente es muy temprano; debe caer una helada por ahí fuera!—Me arropé muy bien; pero volví a pensar en Félix: «¿Se va a resfriar, de seguro?»

En aquel momento, tosió ligeramente, como quien evita meter ruido.—«¡Ya está, ya! Resfriado seguro.»—¿A qué no pidió agua caliente para lavarse?»

Pero como esto lo dije para mis adentros, sin hablar, Félix no se enteró, claro es. Seguía traginando por la alcoba, acabando de vestirse, sin duda. Luego salió, de puntillas; y apenas hubo salido, cuando me desperté del todo, bruscamente, al empuje doloroso de una idea que hasta entonces había olvidado por completo.

—¡Félix, Félix! ¿Te vas?

Volvió sobre sus pasos y se acercó a la cama. Yo tenía abiertos ya los ojos, pero no lo veía bien, a la escasa luz que reflejaba en el espejo del lavabo una bujía encendida en el gabinete.

—¿Pues no lo sabes?—dijo él inclinando y besándome en la frente.—No he querido despertarte. Es muy temprano y hace mucho frío. Está amaneciendo.

Debo confesar que soy muy friolera. En invierno no sé vivir más que al lado de la estufa, o al sol, andando mucho, en los días despejados. El mayor sacrificio que de soltera hacía, era levantarme temprano para ir con mamá a la Iglesia, en las mañanitas de Diciembre y Enero, con aquel airecito picante y sutil del Guadarrama, que abre las carnes; pero mamá es así, madrugadora, y no había más sino seguirla. Cuando alguna vez refulguaba yo más de la cuenta, ella me contestaba: «El día que te cases, harás lo que mejor te parezca. Ahora soy yo quien da el tono.» Excuso decir si tendría yo ganas de casarme; aunque, a la verdad, no era sólo por esto.

Pues bien: así que me hubé dado cuenta exacta de que Félix se iba, y recordé que era para un viaje largo, a Toledo (cosa de intereses, ineludible); se me pasaron de golpe toda la pereza y todo el miedo al frío. De un salto estuve fuera de la cama, como una valiente.

—¡Pero, muchacha!—dijo él, admirado.—¿A qué te levantas?... No hace falta. Tengo arreglada la maleta. Sólo me queda tomar el café, y andando!

—¡Por supuesto!—contesté yo mientras me vestía en cuatro puñados.—Es la primera vez que te apartas de mí... Quiero que estemos juntos hasta el último momento.

Se echó a reír, tomándolo a broma; pero conocí que le satisfacía aquel rasgo de cariño, ¡vaya si le satisfacía! La verdad es que era para agradecerme mucho. En mi vida me he sentido más ágil, más entonada de cuerpo, menos sensible

a la temperatura exterior. Lo que me preocupaba era él, su viaje, aquella separación de unos días... Me puse una bata de piqué, de mucho abrigo, y, después de ceñirme a la cintura, me cogí del brazo de Félix.

—Vamos a tomar café—dije.

Me miró con unos ojos de agradecimiento tan grande, tan profundo, con un cariño tan dulce, tan íntimo, que enrojecí toda de placer. Apreté mi cuerpo contra el suyo, fuimos al comedor.

Allí ya era otra cosa. Como el balcón da al jardín, veíase un gran trozo de cielo pálido, que no se sabía bien si estaba despejado o cubierto de niebla. Ramona, mi doncella, había encendido la estufa; y la llama del cock daba luces extrañas, más intensas que las del crepúsculo, pero menos difusas.

Sentados el uno frente al otro, nos desayunamos mi marido y yo, febrilmente, sin saber lo que hacíamos. Por bajo de la mesa habíamos cogido él una mano, y me la apretaba fuertemente. Yo le miraba, le miraba sin cansarme, como si no lo hubiera de volver a ver.

El reloj de la antecala dió una hora, no sé cual.

—Tengo el tiempo justo—dijo Félix, levantándose apresurado.—Adiós, hija mía, hasta la vuelta.

Le acompañé, siempre cogida de su brazo; pero cuando llegamos a la puerta, me rechazó dulcemente.

—No, no salgas. El jardín está muy frío y húmedo.

Yo moví la cabeza negando, estrechándole más contra él. Salimos. La tierra estaba cubierta de escarcha; los árboles negros, sin una hoja; y más allá de la verja, por entre los hierros, distinguíase el horizonte violáceo de la sierra, en que brillaba la nieve con la luz de no sé qué sol, invisible para nosotros. La impresión de frío me hizo estremecer.

—¡Ves, chiquilla!—exclamó Félix.—Tú no tienes costumbre de levantarte tan temprano; vas a ponerte mala.

—¡Pero si no siento frío!—contesté. Y en seguida añadí muy bajo: «Vuelve pronto».

En la cancela, nos despedimos. Estaba allí presente el jardinero Miguel, que llevaba la maleta de Félix; pero yo, que soy tan vergonzosa, no tuve entonces reparo alguno. Abracé a mi marido, que me apretó contra su pecho largamente; y en aquel instante no hubo para mí invierno, ni escarcha, sino primavera dulce, calor suavísimo y deleitable. ¡Allí hubiera querido estar siempre!

Volví sola al hotel; y cuando desde lo alto de la terraza, con la mano en el pomo de la puerta, volví atrás la cara contemplé el jardín desierto y vi cómo, del otro lado, por la Castellana, corría el coche en que se iba mi Félix... ¡entonces sí que sentí el frío de aquella mañanita de invierno!

Rafael Altamira.

UN INCENDIO

En la casa que vivía en en barrio del Cerro, de Utiyar, el obrero Gabriel Ibáñez Ruiz hubo un incendio el día 5 del actual a las ocho de la mañana.

Las llamas invadieron el edificio en pocos momentos, siendo imposible salvar el mobiliario.

En cuanto las campanas de la parroquia del pueblo hicieron la señal de alarma, acudieron al lugar del siniestro las autoridades y casi todo el vecindario.

Se organizaron trabajos para apagar el fuego, consiguiéndose en primer término que no se propagase a las casas inmediatas.

La incendiada que es propiedad de don Andrés Pérez, quedó destruida por completo.

Duró el incendio dos horas, calculándose las pérdidas ocasionadas en 500 pesetas.

DELEGACIÓN DE HACIENDA

Hoy hará efectivos libramientos a don Enrique Bautista Arista, don Fernando Fonseca, don Hipólito Martínez, don Manuel Sevilla, don Francisco Sagra y Depositario pagador.

Se ha concedido el retiro con 100 pesetas de haber mensual al sargento de carabineros Francisco García Caparros.

Ha obtenido pensión anual de 1.125 pesetas, doña María Luisa Pavés Gómez.

También se ha concedido pensión anual de 182-50 pesetas, a Francisco Olivares, padre del soldado Guillermo, que falleció.

UNA BODA

En casa de don Enrique Guerrero, se celebró anteanoche la boda de su bellísima hija Enriqueta, con el reputado médico don Federico Márquez Calvo Flores.

Bendijo la unión el Capellán Real don José Calvo-Flores, primo hermano del novio, siendo padrinos el afamado catedrático de esta Facultad de Medicina don Fermín Garrido y su bella esposa, y testigos don Miguel Aguilera Moreno, don Francisco Calvo Flores Liñán, don José Casado García, don Pedro Xifre Zambrano, don Antonio Ocaña y don Claudio López Castruchy.

La casa que se hallaba ricamente adornada se vio completamente llena de distinguida concurrencia.

Procuraremos recordar a algunos de los invitados.

Las señoras Mercedes Calvo Flores, Amelia Laquero, Encarnación Guerrero, María Josefa Guerrero, Adela Martín, Lucía Manzano, María Mendoza, Lusia Antrás, Filomena Sánchez, Viuda de Sevi-

lla, Roseura Ramírez y Encarnación Gallego.

Señoritas Presentación Martín, Carolina Guerrero, Paquita Calvo, Lola Escobar, Concha María y Amelia Márquez, Encarnación, Consuelo y Angustias Guite, Concha Ramírez, Carlota Lozano, Mercedes, Concha y Sibrina Garrido, Isabel y Rafaela Guerrero, Encarnación y Blanca Sevilla y María Josefa Nieves.

Don Angel y don Ricardo Notario, don José Calvo, don Julio Calvo-Flores, don José y don Federico Márquez, don José Carlos y don Manuel Guerrero, don Rafael Mira, don José Burgos, don Miguel y don Gonzalo Latorre, don Juan Blanco, don Felipe Villalobos, don Joaquín Urbano, don Antonio Guite, don Manuel Guerrero, don Felipe, don Fernando y don Angel Escobar, don Laureano Guite, don José y don Luis Ramírez y don Jesús Castro.

Verificada la ceremonia se obsequió a los invitados con un espléndido refresco, terminándose la reunión a las doce de la noche.

Desearnos a los novios en su nuevo estado, una serie interminable de venturas.

Estación Meteorológica

de la UNIVERSIDAD DE GRANADA

DÍA 9 DE DICIEMBRE DE 1904

Horas Termómetro Barómetro Viento Estado del cielo

A las 2 7-0 755-16 N.O. Nub. A las 5 10-6 751-01 S.O. Cubierto

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

En las 24 horas

Temperatura máxima al sol, 13-0.—Idem mínima a la sombra, 10-7.—Idem mínima cubierto 6-0.—Idem mínima descubierta, 2-5.—Lluvia, 14-07 milímetros.—Evaporación, 1-28 milímetros.

lla, Roseura Ramírez y Encarnación Gallego.

Señoritas Presentación Martín, Carolina Guerrero, Paquita Calvo, Lola Escobar, Concha María y Amelia Márquez, Encarnación, Consuelo y Angustias Guite, Concha Ramírez, Carlota Lozano, Mercedes, Concha y Sibrina Garrido, Isabel y Rafaela Guerrero, Encarnación y Blanca Sevilla y María Josefa Nieves.

Don Angel y don Ricardo Notario, don José Calvo, don Julio Calvo-Flores, don José y don Federico Márquez, don José Carlos y don Manuel Guerrero, don Rafael Mira, don José Burgos, don Miguel y don Gonzalo Latorre, don Juan Blanco, don Felipe Villalobos, don Joaquín Urbano, don Antonio Guite, don Manuel Guerrero, don Felipe, don Fernando y don Angel Escobar, don Laureano Guite, don José y don Luis Ramírez y don Jesús Castro.

Verificada la ceremonia se obsequió a los invitados con un espléndido refresco, terminándose la reunión a las doce de la noche.

Desearnos a los novios en su nuevo estado, una serie interminable de venturas.

En vista de una consulta dirigida al Ministerio de la Guerra solicitando aclaración a la R. O. de 27 de Noviembre de 1858, relativa al puesto de formación que corresponde a los cuerpos de Infantería en concurrencia con los de otras armas, se ha resuelto que la R. O. citada se interprete en el sentido de que cuando no concurren a las formaciones tropas de la Real Casa, la Infantería está legítimamente representada por el Regimiento Inmemorial del Rey y en ausencia de éste por dos o más cuerpos de la misma Arma, de cualquier clase y numeración para que aquel Regimiento o el más antiguo de los citados cuerpos, preceda a todos los demás del Ejército.

Servicio de la plaza para hoy: Parada, Córdoba.—Jefe de día, don Fernando López Domínguez, coronel de Artillería.—Imaginería, don José Sánchez Parrón, coronel de Córdoba.—Hospital y provisiones, don Juan Carrasco Martínez, tercer capitán de Vitoria.—Plantón en el Gobierno militar, Córdoba.—Plantón en Torres Bermejas, Artillería.—Paseo de enfermos, Vitoria.—De orden de S. E., el sargento mayor de plaza, Manuel Gil.

Estafeta de la provincia

Los alcaldes de Nechite, Acequia, Calicasas y Calahorra, anuncian la subasta de los impuestos de consumos.

En las secretarías de los ayuntamientos de Colomera y Guajar Fondón, se encuentran expuestos al público los repartos de contribución territorial, por rústica y urbana.

El alcalde de Benalúa de Guadix, anuncia la subasta de los arbitrios de pesas y medidas.

Se ha concedido pensión anual de 101-6

Sociedad Anónima Gros

BARCELONA

FÁBRICAS DE ÁCIDOS, OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS
Y MATERIAS PRIMAS PARA ABONOS
● SUPERFOSFATOS DE TODAS GRADUACIONES ●
Sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, sales de potasa

Agencia de Granada: JUAN VILCHEZ ATIENZA, Delegado, ESCUELAS, 11 Almacenes y escritorio: PLAZA DE LA UNIVERSIDAD, 4

ALMA EN AL POR MAYOR

de Paquetería, Mercería, Bordados, Encajes, Pasamanería y Perfumería

Dionisio Carnicero Velilla

Reyes Católicos, Granada

Inmenso surtido en todos los artículos que expende esta casa, tanto del reino como extranjeros. En este establecimiento se dará razón de precios de enrejados de alambre galvanizado, cartón cuero para finados, incubadoras y otros objetos de avicultura.

ESQUELAS MORTUORIAS

A cualquier hora del día ó de la noche, se reciben encargos en la Administración de NOTICIERO GRANADINO, Mesones, 47 con arreglo á la siguiente tarifa:

TAMAÑO	PLANAS			
	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
De una columna	25	15	5	4
De dos columnas	50	30	10	8
De tres columnas	200	100	60	20
De cuatro columnas	500	250	150	50

De cuatro en adelante, precios convencionales.

GRANDES CRIADEROS

DE

CEPAS AMERICANAS

DE

GIRAUD Y LEYVA

GRANADA—(HUERTA DE LA TORRE)

Los señores Vinicultores que deseen visitar nuestros inmensos criaderos de Huerta de la Torre, Huerta de la Pajarita y Callejón de los Nogales, podrán ver y escogerse esta casa es la más importante de España, hoy, en este ramo, y que para la venta de este año dispone en sus viveros propios de más de dos millones de magníficos barbos y cien mil injertos para parrales y viñas. Ofrece sus plantas puramente seleccionadas y con todo género de garantías acerca de su autenticidad. El arranque puede hacerse á presencia del comprador; y en cuanto á precios, venderemos más barato que la casa que más barato vende. Ofrecemos hoy barbos Rupestris muy bonitos desde veinticinco pesetas el millar; é injertos desde veinticinco céntimos cada uno.

GIRAUD Y LEYVA

HUERTA DE LA TORRE

CALLE AFÁN DE RIBERA

CEMENTOS CLASES SUPERIORES

en competencia y consignaciones á domicilio

Portland gris Lafarge.
Portland Valentín superior.
Cal Teil Lafarge.
Cementos rápidos Roquefort.
Dirigirse á José Revueltas Fernández.—Almería

Pomada contra LOS SABAÑONES

Curación segura y rápida de los sabañones. Cuando no están ulcerados bastan unas cuantas aplicaciones para que desaparezcan por completo. Punto de venta: En la FARMACIA del doctor AVILA, Elvira, 96.—Precio, 75 céntimos.

SE VENDEN

mesas de domínio, de tresillo y todo lo perteneciente al juego de lotería, como bombo, cartones, banquetas y demás enseres.—Darán razón: Rastro, núm. 24

ALMACEN DE ALCOHOL

PÁRRAGA, 27

A 35 pesetas arroba

DINERO

por alhajas, sedas, encajes, etc., en la casa de préstamos El Teléfono (fundada en 1860). Calles de Mariana Pineda, núm. 5, y Reyes Católicos, 24 (por la antigua plaza del Carmen, hoy de Cánovas del Castillo)

PAPELERÍA E IMPRENTA

PERICÁS

En este acreditado Establecimiento, el más surtido en objetos de escritorio, se ha recibido la más completa colección en sellos de metal para lacres, los que se entregan en el acto por el reducido precio de una peseta, con las iniciales que se deseen. Especialidad en trabajos tipográficos.

DENTICINA VERDAD

es la PANACEA de la DENTICION de GONZÁLEZ PERALES 33 años de éxito constante lo tiene demostrado! El empeño en imitarla, sin conseguirlo, justifica su bondad; desconfiad, por consiguiente, de las falsificaciones, que siempre son perjudiciales á los niños. Botella ó caja, 1,50 pesetas. Farmacia de San Gil.—Granada

EN LA ADMON. de este periódico

SE VENDEN GLICHÉS DE IMPRENTA

A LA VILLE DE PARIS

En este acreditado establecimiento se realizan los grandes surtidos de géneros para señoras y caballeros propios de la estación, comprados con grandes ventajas en los centros productores del país y del extranjero. En alfombras y tapices es grande y variado el surtido en clases, tamaños y precios. Llamamos la atención á nuestras favorecedoras de la gran realización en el nuevo surtido que hemos recibido en confecciones últimos modelos de París á precios muy convenientes.

ACADEMIA OCÓN

Preparatoria para el ingreso en el CUERPO DE CORREOS

Administración principal
D. FEDERICO GARCÍA DEL REAL
y D. JOSÉ DE BURGOS Y MIRA
Calle de Cuenca, 7 y 9

Plazas en la anterior convocatoria, 70.—Honorarios 20 pesetas mensuales. PIDANSE REGLAMENTOS

FINCAS RÚSTICAS

Se compran todas por importancia que tengan con tal de que radiquen en Andalucía

FINCAS URBANAS

Se desean invertir una crecida cantidad en fincas urbanas en esta ciudad.

DINERO

Con hipoteca ó sin ella. Dirigirse á D. Miguel Machado, Reyes Católicos, 119, entresuelo, esquina á la Plaza Nueva, entrada por la calle Hermosa.—Granada.

Son los mejores

Los Chocolates elaborados á brazo que se venden en el antiguo Almacén de Coloniales Fiel de la Torre, son sin duda alguna los más especiales de cuantas clases se conocen, siendo superiores los fabricados con vainilla y sin canela que no tienen rival.

MARCA REGISTRADA

VENTA PERMANENTE

en MALAGA de

NOTICIERO GRANADINO

EN LOS KIOSKOS

de la Plaza de la Constitución

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA ESTABLECIDA EN MADRID

Oficinas: Romanones, 7 y 9, entresuelos

Anuncios, reclamos, noticias y comunicados en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero con combinaciones á precios muy reducidos. Esquelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos. Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, medianerías, Kiosko frente á las Calatravas y programa oficial del Teatro Real.

PIDANSE TARIFAS.—RÁPIDAS PROPAGANDAS

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social, 12.000.000 pesetas.
Primas y reservas, 46.106.694

39 AÑOS DE EXISTENCIA!

SEGUROS CONTRA INCENDIOS • SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN GRANADA Y SU PROVINCIA

DON MANUEL QUINTANA

CALLE DE SAN ANTON, N.º 63

Domingo Hernández Velilla

LINEROS, 3.—GRANADA

Extenso surtido en quincalla, mercería, bordados, pasamanería, encajes, perfumería y todo lo concerniente á este ramo.—Ventas á precios reducidísimos.



La Urbana

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EN 1805

Fondos de garantía 155 millones de francos

1.290 millones de seguros realizados

132 millones pagados á los asegurados

18 millones de beneficios repartidos á los asegurados

SEGUROS DE TODAS CLASES

Combinados, y á capital doblado, sobre

dos cabezas y mixtos; dotales y de capital

progresivo; rentas vitalicias, etc. etc.

Es la única compañía que tiene el Seguro Complementario por el que se perdona la prima, si el asegurado enferma temporalmente y se anticipa el capital íntegro si la enfermedad se convierte en definitiva.

Dirección en la provincia de Granada:

Sres. Rubio y Coca.—Plaza Nueva y Gómez, núm. 4

OBRA NUEVA

GRAMÁTICA FRANCESA

MÉTODO PRÁCTICO TEÓRICO

para aprender á leer, hablar y escribir correctamente el idioma francés

por

JOAQUÍN GARCÍA BRAVO

Doctor en Filosofía y Letras

Un tomo de 440 páginas, tamaño 22 x 15 centímetros, acompañado del correspondiente

PROGRAMA Y CLAVE DE TEMAS

que forma otro tomo de 213 páginas del mismo tamaño

Precio de venta de los dos tomos encuadernados, 10 PESETAS

Los pedidos á D. Luis Tasso, Editor, Arco del Teatro, 21 y 23

BARCELONA

LA PERLA ♦ Reyes Católicos 9, Granada. ♦ Casa que vende en mejores condiciones

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 31

GUSTAVO AIMARD

CORAZON DE PIEDRA

XI

Voluntad femenina

A toda situación extrema, una vez llegada al punto culminante, debe inmediatamente seguir una reacción en sentido opuesto; tal fue lo que aconteció después de la escena que hemos relatado en el capítulo precedente.

Don Toribio, ébrio de felicidad, no sin instintiva desconfianza admitía las seguridades de amor que le daba doña Hermosa.

No obstante la inverosimilitud misma del paso que acababa de dar la joven, hacía más tibia aun la venda que le cubría los ojos y aquella con tanta destreza le pusiera.

Los hombres de privilegiada inteligencia tienen todos, pese á ellos, una debilidad que con frecuencia acarrea su pérdida.

da; y esta debilidad consiste en que no pueden creer que las personas que les rodean ó que halagan sus inclinaciones sean bastante á engañarlos.

Esto fué lo que sucedió en las circunstancias de que vamos haciendo mérito. ¿Cómo desconfiar de una doncella, de una niña de veinte años apenas, cuyos modales parecían tan ingenuos, cuya mirada era toda languidez y que con tanta franqueza confesaba su amor? ¿Qué interés podía tener aquella en engañarle, ya que don Fernando Carril estaba salvado? ¿Con qué fin hubiera venido á ponerse en sus manos, máxime cuando no había posibilidad de huida?

Esto le parecía absurdo á don Toribio, y en efecto lo era hasta cierto punto.

Todo lo ocurrido demostraba únicamente que el joven, hombre de Estado ante todo, dotado de cualidades relevantes, que durante toda su vida no había perseguido más que un objetivo, el cumplimiento de los sueños de su ambición, se ocupara constantemente en las complicadas combinaciones políticas y no había estudiado ese sér henchido de malicia, de gracia y de perfidia á que llamamos mujer, y que no lo conocía.

La mujer, la americana sobre todo, nunca perdona un insulto inferido á aquél á quien ama, arca santa á la cual nadie debe tocar.

Y luego, digámoslo de una vez, doña Hermosa había sido el solo, el único amor

de don Toribio, para quien ella era una creencia, una religión. ¿Qué de extraño pues, que prescindiendo por completo de toda consideración ante la prueba que la joven acababa de darle?

—¿Ahora, dijo doña Hermosa, puedo permanecer en el campamento, en tanto llega mi padre, sin temor á que se me insulte?

—Ordene usted, señorita, aquí no tiene usted más que esclavos, respondió don Toribio inclinándose.

—Esta mujer, gracias á cuya protección he podido llegar hasta usted, va á volverse á la hacienda de las Norias. Don Toribio avanzó hasta la cortina del toldo y dió dos palmadas, á cuya señal apareció un guerrero indio.

—Preparen un toldo para mí, dijo Quiroga en lengua apache; cedo éste á esas mujeres de los rostros pálidos; escoja mi hermano un pelotón de guerreros indios y véngase acá con ellos para velar por la seguridad de ellas. ¡Ay del que no las guarde el respeto más profundo! esas mujeres son sagradas y libres de ir y venir y de recibir á quien quieran. ¿Me ha comprendido mi hermano?

El guerrero se inclinó sin responder.

—Haga mi hermano que preparen dos caballos.

El indio se salió.

—Ya lo ve usted, señorita, prosiguió don Toribio haciendo una reverencia á la joven: aquí es usted reina.

—Le doy á V. las gracias, respondió doña Hermosa; y sacando entonces del pecho una carta preparada anticipadamente y sin cerrar, añadió: ya estaba yo segura del resultado de la conferencia que quería celebrar con V., tanto, como puede V. informarse por el contenido de esta carta, que así lo anunciaba á mi padre aún antes de que nos hubiésemos visto. Tome V., prosiguió sonriendo hechiceramente, aunque con zozobra en el alma, lea lo que escribo á mi padre.

—¡Oh! señorita, dijo don Toribio apartando la carta con el gesto, lo que una hija escribe á su padre es sagrado; nadie sino éste debe leerlo.

Doña Hermosa cerró la carta con lentitud, sin revelar la más mínima emoción por el peligro inmenso que acababa de correr, y entregándola á Manuel dijo:

—Madre, á nadie más que á mi padre debe usted esta carta, y dígame de palabra lo que no puedo consignar en ella por escrito.

—Permítame V. que me retire, señorita, interrumpió don Toribio; nada quiero saber de las instrucciones que tiene usted que dar á su acompañante.

—No, no se vaya V., dijo la joven con voz mimosa, no debo tener ya nada oculto para usted; desde ahora va usted á conocer mis más secretos pensamientos.

Don Toribio sonrió de felicidad. En este momento condujeron los ca-

ballos, y doña Hermosa, aprovechándose del tiempo que empleó Quiroga en cruzar algunas palabras con el apache, dijo rápidamente á Manuela:

—Es necesario que tu hijo se encuentre aquí dentro de una hora, á ser posible.

La anciana hizo una señal de inteligencia.

Don Toribio entró de nuevo en el toldo, y dijo:

—Yo mismo voy á acompañar á doña Manuela hasta cerca de las trincheras del presidio; de este modo estará usted segura de que su emisaria no correrá peligro alguno.

—Se lo agradezco á usted, respondió la joven.

—Las dos mujeres se abrazaron y besaron cual si no debiesen verse nunca más.

—¡No te olvides! murmuró doña Hermosa.

—Nada tema usted, respondió Manuela.

—Está usted en su casa, señorita, dijo don Toribio; nadie entrará sin su consentimiento.

Doña Hermosa le dió las gracias con una sonrisa y le acompañó hasta la salida del toldo.

ron confundido entre las tinieblas de la noche y el paso de sus cabalgaduras mezclados con los demás ruidos del campamento, se metió de nuevo en el toldo, murmurando:

—La partida está empuñada; ahora es menester que me descubra sus proyectos.

Un cuarto de hora después, Manuela y su guía llegaron á unos cincuenta pasos del pueblo, sin haber cruzado una palabra durante el camino.

—Ya no necesita usted de mí, dijo don Toribio; conserve usted ese caballo, quizá le sirva. Quede usted con Dios.

Sin pronunciar más palabra, el joven volvió grupa y tomó la vuelta del campamento, dejando sola á la anciana. Esta no se amilanó, al contrario, tendió la mirada para orientarse, y luego avanzó resueltamente hacia el pueblo, cuya mole sombría se levantaba enfrente de ella á corta distancia.

Apenas doña Manuela había dado algunos pasos en esta dirección, cuando una mano hercúlea asió de las bridas á su caballo, otra le apuntó una pistola al pecho y sonó una voz que le preguntó quedo y en español.

—¿Quién vive?

—Amigo, respondió la anciana roprimiendo un grito de espanto. —¡Mi madre! repuso la voz con la alegría más inmensa. —Esteban, hijo querido, exclamó Ma-